

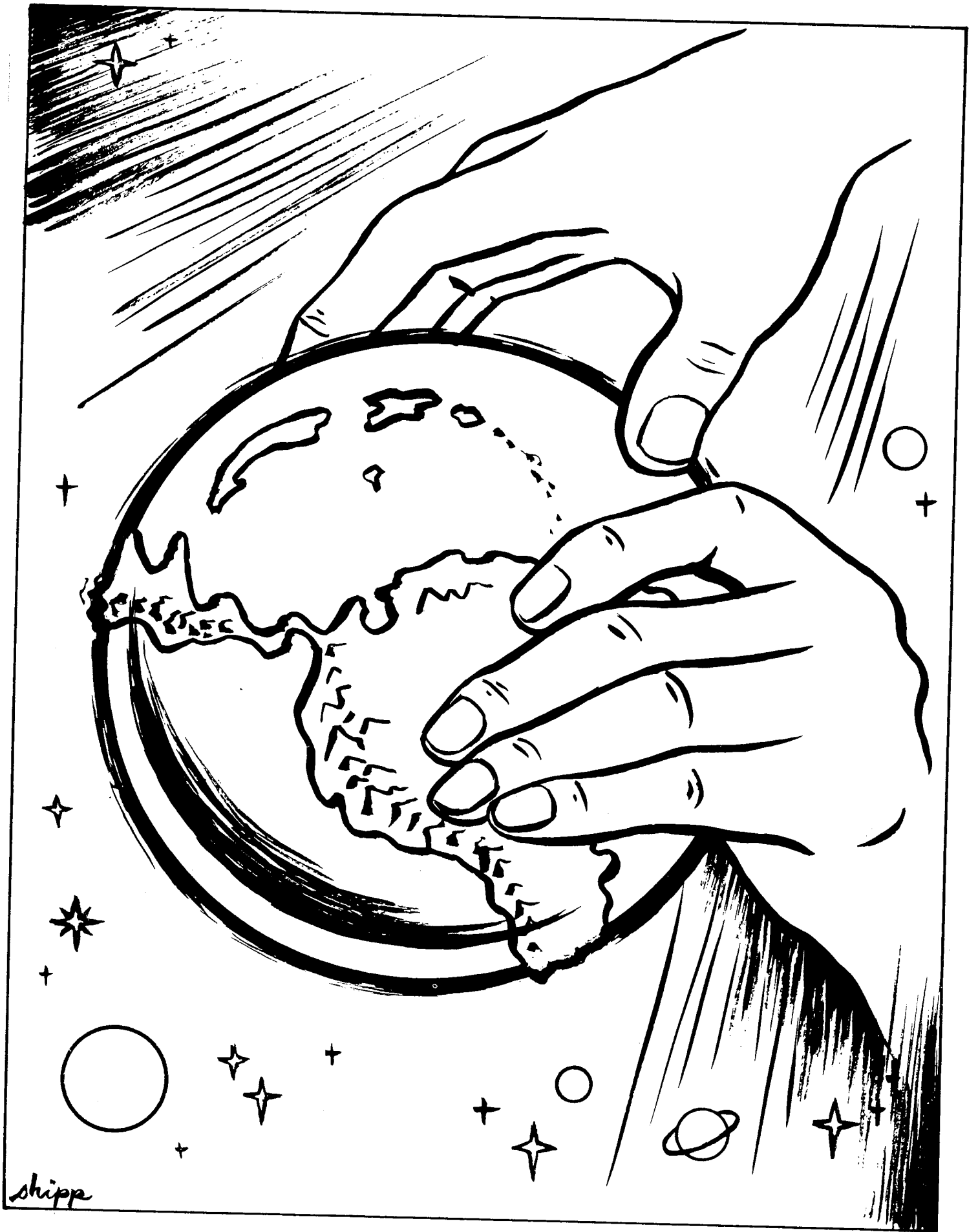
SERIE I
Desde la creación hasta la vida de Jacob

JORNADA DE LA

BIBLIA

LECCIONES SOBRE TODA LA BIBLIA PARA NIÑOS DE LAS ESCUELAS DOMINICALES

Profesora



LA CREACION DEL MUNDO

Texto Bíblico

Génesis 1 y 2

Versículo para aprender de memoria

Génesis 1:1, 2

Meta

Mostrar que Dios es el Creador del universo. Proclamar la grandeza de Dios que creó los hombres para amarles.

Origen de esta lección:

No siempre existieron las estrellas, el sol, el cielo, la tierra, las plantas, los animales y los hombres. En cambio, Dios siempre existió y existirá eternamente. Dios es como un círculo que no tiene principio ni fin.

Historia Bíblica

En el principio de los tiempos, Dios creó el mundo. Primero todo era muy extraño, sin plantas, animales, ni hombres. Las aguas cubrían toda la superficie de la tierra. Pero Dios estaba planeando un mundo muy bonito para que los animales, aves, plantas y hombres pudieran vivir aquí con tranquilidad. Cuando todo estaba listo, el gran Creador empezó a encaminar todo lo que El había planeado.

El primer día de la creación, Dios ordenó que la luz brillara, separándose de la oscuridad. Dios llamó a la luz día y a la oscuridad noche.

El segundo día el Señor creó el cielo y en él puso nubes para formar la lluvia.

El tercer día El juntó las aguas en sus lugares apropiados llamándolos mares. La tierra seca apareció, y Dios mandó crecer en ella la hierba, las flores, y los árboles.

El cuarto día fueron creados el sol, la luna y las estrellas para iluminar el día y la noche.

El quinto día Dios hizo los peces para que nadaran en los mares y las aves para que volaran sobre la tierra.

El sexto día Dios creó los animales y reptiles. El vió que todo eso era bueno.

Pero aún faltaba algo; un ser inteligente, un hombre para cuidar la tierra. Entonces dijo el Señor: "Hagamos al hombre en nuestra imagen." Así habrá quien aprecie las bellezas del mundo, y también que conozca y ame a su Creador.

Dios llamó al primer hombre Adán y le dió poder sobre todas las criaturas.

No existía todavía una compañera para él y entonces Dios le hizo dormir profundamente. Mientras Adán dormía, Dios le tomó una costilla y la transformó en una mujer. Adán amaba a su nueva compañera y le dió por nombre Eva.

El séptimo día Dios descansó de la tarea pesada que se había propuesto: crear un universo tan vasto y complicado...

Aplicación

En un día muy tranquilo después de andar por el bosque por más de una hora, dos niños, Pedro y Marquitos descansaban bajo un árbol lavándose los pies en un riachuelo de aguas cristalinas. Todo era lindo y calmado con los pajaritos que cantaban y las flores lindas que se inclinaban llevadas por una brisa suave.

Con mucha hambre Pedro abrió su fiamblera y preguntó: ¿Vamos a dar gracias a Dios por la comida como la profesora de la escuela dominical nos enseñó?

Marcos concordó y dijo:

- ¿Por qué no dar gracias también por las flores, árboles, y esta agua tan frescecita? Pedro, ¿recuerdas lo que la profesora dijo en cuanto a todas las cosas que Dios creó? ¡Vaya! ¡Yo no podría hacer estos grandes árboles! ¡Qué maravilla! ¿No es bueno estar aquí en este lugar tan lindo que El creó para nosotros?

Entonces los dos niños bajaron la cabeza y hablaron con Dios.

Materiales necesarios

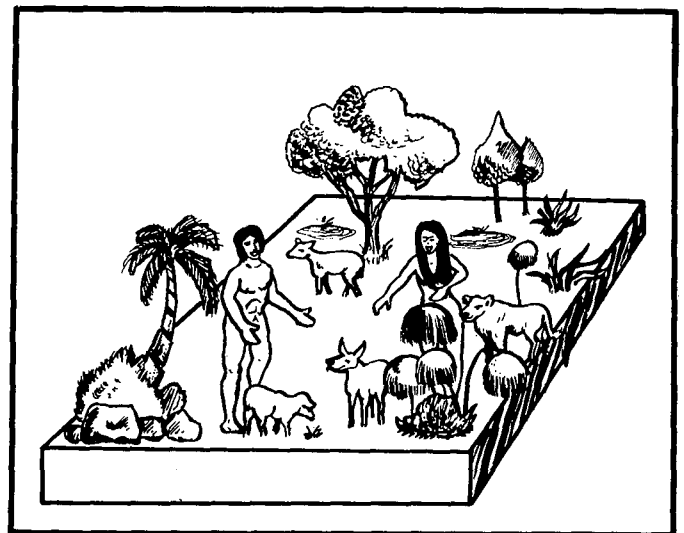
1. Flores y hojas (naturales, artificiales, o simplemente recortadas en papel de color).
2. Dos figuras humanas hechas de limpiadores de pipa, o de pedazos de alambre.
3. Papel, 60 cms (o cartón).
4. Pequeños animales de plástico o cartón.
5. Recortes de revistas que muestren dos chiquitos en un bosque.
6. El dibujo en el versículo; use el modelo de la creación para colorear. -- Para hacer muchas copias de este dibujo use una copiadora, mimeógrafo de alcohol u otro método a su alcance. Debe tener un dibujo para cada alumno. Si prefiere, compre una colección de este curso para cada niño de su clase.

Preparación de los materiales

Haga el cuerpo y las piernas de Adán y Eva con un limpiador de pipa o un pedazo de alambre. Use otro pedazo para hacer los brazos y la cabeza. Use alfileres pequeños o palitos para fijar las figuras, flores y hojas en el papel o cartón. Haga los árboles con las hojas o ramitas. Pida que los alumnos recorten los animales que usted habrá preparado usando el modelo abajo. Después colóquelos en su jardín ya preparado (usando un material firme, poroso y liviano) conforme al modelo anexo.

Lección de la semana entrante

En la próxima lección vamos a estudiar Adán y Eva en el Jardín del Edén; como ellos vivían, y como finalmente el pecado destruyó la felicidad de ellos y les trajo un castigo muy severo.





ADAN Y EVA EN EL JARDIN DE EDEN

Texto Bíblico

Génesis 2:8-17, 3:1-24

Versículo para aprender de memoria

Génesis 3:15

Meta

Enseñar que la obediencia a Dios nos ayuda a andar más cerca de El, nos guarda del pecado y nos da vida eterna.

Origen de esta lección:

Dios creó al hombre y a la mujer para que estos pudieran vivir cerca de El y para hacerle compañía. El les dió todo lo bueno. Todavía no existía lo malo. El Creador quería que Adán y Eva fueran eternamente felices, porque El los amaba mucho.

Historia Bíblica

Había un jardín bonito llamado Edén, creado especialmente para Adán y Eva. En él Dios plantó un árbol muy especial. Cualquiera que de él comiera viviría para siempre. Adán y Eva estaban muy contentos y no conocían el pecado, el temor, o la tristeza. Andaban y hablaban personalmente con Dios.

El Señor plantó también en el jardín, el Arbol del Conocimiento del Bien y del Mal que abriría los ojos de los hombres de lo malo que podría existir en el mundo. El Señor explicó a Adán y Eva que podían comer del fruto de todos los árboles del jardín, excepto de este último, pues quería evitarles el sufrimiento y el dolor. Y dijo más:

-Si de él comieran, ciertamente morirán.

Pero un día Eva escuchó la voz de la serpiente (una de las formas tomadas por Satanás) que la tentaba:

-¿Dios les dijo que no comieran del fruto de los árboles del jardín? Eva le respondió a la serpiente:

Podemos comer del fruto de todos los árboles, menos del Arbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Si de él comiéramos, moriríamos.

Entonces la serpiente le dijo:

- ¡Claro que no morirán! Dios sabe bien que el día en que coman de este fruto ustedes se volverán sabios como El, conociendo el Bien y el Mal. Es por eso que El lo prohibió.

Eva le hizo caso a la serpiente traidora, comió del fruto, y lo dio también a Adán. Inmediatamente, por primera vez, ellos actuaron con miedo, buscando un escondite.

Pero luego Dios los llamó:

-Adán, ¿dónde están ustedes?

Adán respondió:

- Oí la voz del Señor y tuve miedo. Por eso me escondí.

Le preguntó Dios:

- ¿Por qué tienen miedo de mí? ¿Comieron del árbol prohibido?

Entonces Adán confesó que Eva le había dado el fruto.

Y Dios se volvió hacia Eva preguntando:

- ¿Qué es esto que ustedes hicieron?

Eva confesó que había escuchado la voz del tentador, que había comido el fruto, y que lo había dado a su marido.

Dios estaba muy triste, porque sabía que el pecado haría a Adán y Eva incapaces de morar en ese jardín bonito, donde podían comer del Arbol de la Vida y así vivir para siempre. El Señor sabía que por causa de este pecado nunca más podría andar y conversar intimamente con los hombres como lo había hecho en el jardín.

Por lo que hizo la serpiente, Dios la maldijo, condenándola a arrastrarse sobre su vientre por todos los días de su vida. Todavía el mismo Satanás (la serpiente) sería, algún día, derrotado por el Hijo de Dios, "Jesucristo".

A Eva Dios le dijo:

- Por seguir las sugerencias de la serpiente, sufrirás dolores y tristezas por todos los días de tu vida.

Adán también recibió su castigo. Dios ordenó que espinas y hierbas malas crecieran en la tierra haciendo cada vez más difícil el crecimiento de frutas y verduras.

Y como último castigo, Adán y Eva se harían viejos y volverían al polvo del cual fueron hechos.

Después Dios los expulsó del bello jardín, pero les prometió un Redentor, para un día salvar a los hombres del pecado y de la muerte.

Aplicación

Un sábado, cuatro hermanitas estaban jugando en el jardín con una pequeña compañera cuando la mamá las llamó:

- Niñas, ¡vengan a arreglar sus cuartos!

Tres de ellas obedecieron en seguida. Gina, tentada por su compañera, demoró un poco.

- ¿Por qué pierdes el tiempo trabajando en casa? Preguntó la amiga de Gina.

- Tu mamá manda que barran sus cuartos porque ella no lo quiere hacer. Si tus hermanas lo hacen ella no te castigará. ¡Quédate aquí y juega conmigo!

Gina hizo caso a su amiga y decidió que sería mucho mejor hacer exactamente lo que le gustaba.

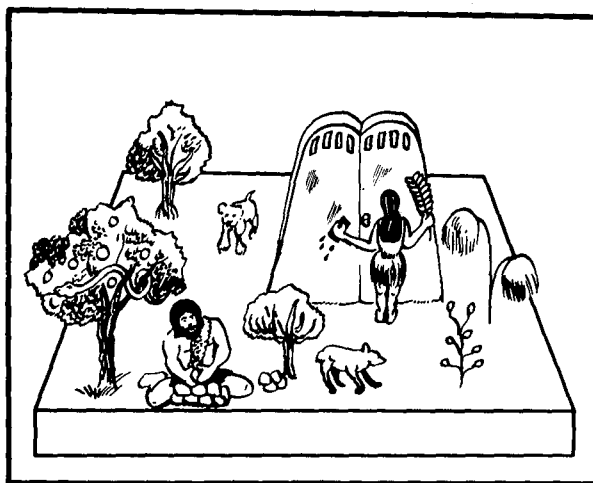
Pero luego Gina empezó a pensar...¿Por qué sus hermanas no reclamaban su ayuda? La sospecha entró en la mente de Gina y la alegría de desobedecer a mamá para jugar, se fue desapareciendo. Gina sentía curiosidad sobre lo que estaba pasando en casa. Y además ella sabía que no estaba agradando a Dios ni a su mamá. Se sintió preocupada.

Sin ruido espío por la ventana de la cocina y vio a sus hermanas sentadas a la mesa comiendo las galletas que la mamá había hecho para sus "queridas ayudantes."

¡Pobrecita Gina! ¡Se quedó con la conciencia cargada y sin una sola galleta! Todo porque se sometió a la tentación de su amiga.

Materiales para preparar

1. Haga un jardín de cartulina ondulada, o de un pedazo de cualquier caja vacía como en la lección anterior. Use ramitas de arbustos para los árboles, pegando en sus ramas pequeñas frutas de papel. Para la serpiente, pegue un limpiador de pipa a un poco de arcilla enrollada en el árbol. Haga una puerta de papel y pegue un limpiador de pipa o alambre en cada lado para asegurarla. Coloque la puerta en el jardín. Vea el modelo anexo. Coloque algunas espinas de rosa como las espinas aparecidas del lado de afuera de la puerta.
2. Recorte de revistas niños que ayudan en casa para ilustrar la aplicación.





CAIN Y ABEL

Texto Bíblico

Génesis, Capítulo 4

Versículo para aprender de memoria

Génesis 4:9

Meta

Mostrar como la envidia y el enojo pueden separarnos de Dios y de nuestros semejantes, hasta destruir nuestras propias vidas.

Origen de esta lección:

Dios se sintió triste por Adán y Eva porque el pecado los había separado de El; por eso habían perdido toda esperanza. Por causa del pecado de Adán y Eva, el Señor les prometió un Salvador para algún día anular su culpa.

Historia Bíblica

El pecado había obligado a Adán y Eva a alejarse del Jardín del Edén. Ahora Adán tenía que trabajar duro para conseguir alimento y abrigo para su familia. Eva también sufría dolores y angustias; su hogar nunca sería tan feliz como antes. Dios ya no conversaría personalmente con ellos como había hecho en el jardín. Ahora oraban a Dios ofreciéndole sacrificios en altares de piedras o de tierra para cumplir las órdenes divinas.

Luego el Señor bendijo a Adán y Eva con un bebito, el primer hombre nacido en la tierra. Y ellos lo llamaron Caín. Después nació otro hijo cuyo nombre fue Abel.

Cuando estos dos hijos crecieron les fue revelado la necesidad de ofrecerle algo a Dios para mostrar que reconocían sus pecados y pedían el perdón divino. Desde el principio Dios pidió el sacrificio de animales cuya sangre simbolizaba el cancelamiento de los pecados a través del Salvador, "Jesus".

Abel, que era pastor, ofreció una oveja para el altar. Pero Caín, siendo labrador, ofreció algunas de las frutas del campo.

La ofrenda de Abel fue aceptada, pero la de Caín no le agradó, principalmente porque el corazón de Caín no era puro delante del Señor. Cuando Caín vio que su sacrificio fue rechazado, se enojó. No se arrepintió de lo que hizo, a pesar de la advertencia de Dios sobre el resultado desastroso del enojo. Pero continuó con odio por su hermano.

Un día le dijo a Abel:

- Vamos al campo.

Y allá, sin testigos, Caín se levantó contra su hermano y lo mató. ¡Fue un crimen horrible! Pero lo que Caín no sabía era que Dios había visto todo (como ve también lo que hacemos hoy día). De repente el Señor le dijo a Caín:

- ¿Dónde está tu hermano?

- No sé. ¿Soy yo responsable de mi hermano?

El castigo por su terrible pecado fue su expulsión del hogar paternal, así volviéndose fugitivo. El Señor maldijo el suelo; hizo que no produjera mucho. Caín juzgó su castigo muy difícil y tuvo miedo de la venganza de los miembros de la familia por la muerte de Abel. Por eso Dios le puso una señal para que ninguno lo matara. Caín viajó hasta la tierra distante de Nod, donde habitó durante muchos años.

Adán y Eva también vivieron muchos años más y tuvieron otros hijos. Después, ya viejos, murieron conforme a la advertencia hecha por Dios en el jardín. Ellos murieron porque habían comido del fruto prohibido.

Aplicación

El padre de Juan fue al terreno para ver a su hijo jugar fútbol. Juan era uno de los mejores del equipo y le gustaba mucho a su padre; no solo por su capacidad de jugar, sino también por su carácter. El hermano mayor, Daniel, era un jugador más o menos bueno, pero nunca había recibido ni una medalla y su padre no asistía a sus partidos. Por eso él tenía celos de su hermano.

Un día le preguntó al padre:

- ¿Por qué nunca viene a verme jugar? ¿Y por qué quiere usted más a Juan que a mí?

Y así Daniel permitió que la envidia y el enojo crecieran en su corazón. Durante la noche no podía dormir por pensar en vengarse de Juan.

Algunos años después su resentimiento fue tal que Daniel dejó su hogar. Ya no amaba a su familia... Quería ser su propio "dueño". Entonces fue a vivir con unos amigos que le influyeron a hacer muchas cosas más, que ellos no deberían haber hecho. Finalmente Daniel fue sorprendido en un atento de robo y encarcelado.

Cuando se sentó en la celda oscura, él pensó en Juan que estaba sirviendo fielmente a Dios. Y pensó en sí mismo; como había permitido que los celos destruyeran su vida.

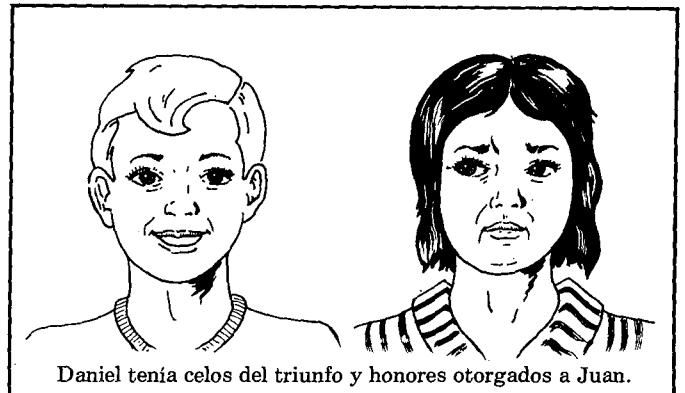
Materiales para preparar

Eche tierra en una caja rectangular. Después ponga en un lado un poco de aserrín; en el otro, pequeñas legumbres de papel. Recorte al menos tres ovejas de papel y fíjelas en el aserrín con palitos de acuerdo con el modelo de la lección anterior. Haga dos altares de piedrecitas; coloque sobre ellas algunas ramitas secas. Queme una oveja de papel en uno de los altares y algunas legumbres de papel en el otro. Haga a Caín y a Abel de limpiadores de pipa o alambre vistiéndolos de cuero o tela en forma muy sencilla...

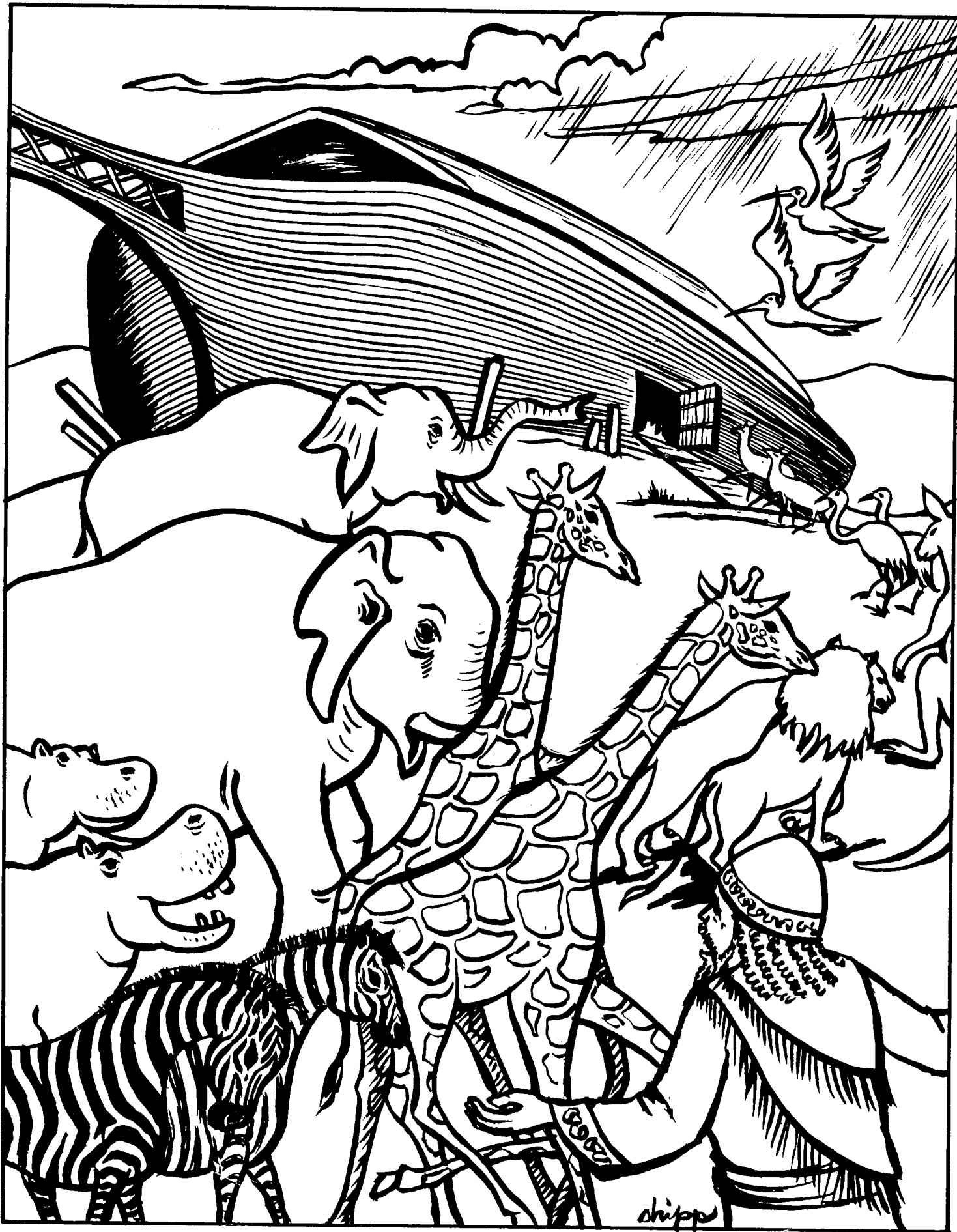
Para ilustrar la aplicación, haga una serie de dibujos en los lugares indicados. Ponga un anillo de cuerda o alambre en los huequitos para que usted pueda voltear los dibujos de escena en escena mientras cuenta la aplicación.

La próxima lección

La semana entrante vamos a estudiar como Dios castigó de nuevo a los hombres por sus pecados constantes y salvó apenas a ocho personas justas.



Daniel tenía celos del triunfo y honores otorgados a Juan.



EL GRAN DILUVIO

Texto Bíblico

Génesis 6:1-11:9

Versículo para aprender de memoria

Génesis 9:13-15

Meta

Mostrar como Dios siempre protege a los justos y destruye a los injustos.

Lección anterior

La semana pasada aprendimos que la envidia hizo que Caín matara a Abel su hermano. Eso fue porque a Dios no le gustó el sacrificio de Caín, pero el de Abel sí, y Caín se enojó mucho. Su pecado merecía un castigo severo. Por eso Dios lo echó de su hogar y lo envió para una tierra muy lejana.

Origen de esta lección:

A través de los años los hombres se multiplicaron en la tierra volviéndose cada vez más pecadores. Entonces Dios se arrepintió de haber creado la humanidad. El dijo:

- Voy a acabar con toda criatura, pues la tierra se llena toda de violencia.

Historia Bíblica

Noé era un hombre justo que andaba siempre con Dios, a pesar de que los otros de su generación eran muy malos. Por tanto Dios resolvió salvar a Noé, a su esposa, a sus tres hijos (Sem, Cam y Jafet) y las mujeres de ellos. El ordenó que Noé construyera un arca que les protegiera (y a algunos animales) de un gran diluvio que luego destruiría la tierra.

Estas fueron las instrucciones de Dios:

- Haga un arca de madera de gofer, con muchos cuartos, y tápela con asfalto por dentro y por fuera para que sea impermeable. Hágala de 111 metros de largo por 23 metros de ancho y 11 metros de alto. Ponga en ella una puerta y una gran ventana.

Noé siguió exactamente las indicaciones divinas. Advirtió también a los otros de la calamidad que estaba por acontecer.

Cuando todo estaba listo, Dios le dijo a Noé:

- Entren en el arca, usted y su familia. Lleve consigo una pareja de todo tipo de animal y siete parejas de animales considerados limpios (para sacrificios etc.). Noé cumplió todos los mandatos de Dios.

Entonces empezaron las lluvias violentas que inundaron la tierra. Sus habitantes corrieron para las montañas en tentativa vana de escapar. Pero las aguas subieron...subieron...subieron hasta que todo fue destruido. Las lluvias constantes y los cursos de los ríos se ensancharon en la tierra por durante cuarenta días seguidos. Así el arca flotaba en un enorme mar que había cubierto toda la tierra.

Después de algunos meses Dios envió un viento que debía secar la tierra. Las aguas comenzaron a disminuir y finalmente el arca se puso en las montañas de Ararat.

Entonces Noé soltó un cuervo que iba y venía batiendo sus alas fuertes; hasta que un día encontró tierra seca y no volvió más al arca. Después Noé soltó una paloma pero ella no encontró un lugar donde posarse y volvió a él. En la semana siguiente la soltó de nuevo y luego ella vino con una hoja de olivo. Así supo Noé que las aguas habían bajado mucho.

Después de algunos días más, Dios le ordenó a Noé:

- Salgan del arca, usted, su familia y los animales.

Un año había pasado desde su entrada en el arca. ¡Imagínese el cansancio de todos! Ahora ellos salían del arca y volvían a habitar

la tierra. Noé construyó un altar para agradecerle a Dios por la salvación. Dios se puso contento con el sacrificio hecho por Noé; prometió nunca más destruir el mundo con aguas. Como señal de la promesa, El puso en el cielo un bello arco iris que representa hasta los días de hoy esta promesa divina.

Aplicación

Luis, un joven cristiano, era miembro de un equipo de fútbol. José, el capitán, era muy orgulloso y "dado de machismo". El equipo recibía donativos a menudo para equipo, y un día recibió inclusive suficiente para la compra de una bola nueva. Pero el capitán tenía más interés en comprar revistas y cosas para él en vez de comprar la bola. Luis descubrió las intenciones de José y le reprochó por causa de su deseo de usar mal los ahorros del equipo. Sugirió que José comprara la bola como había especificado el que donó el dinero. Entonces José riendo, dijo:

- Eh, cristianito, usted no puede disfrutar las cosas buenas. Pero, ¿quién es el jefe de este club, yo o usted?

Luis no respondió, pero pensó:

- Yo voy a esperar que Dios se encargue de este enredo. Algún día José va a caer mal...

Luego al equipo le hizo falta la suma que había sido mal gastada y descubrió que José había "tomado prestado," el dinero sin permiso. Ellos siguieron pensando que José era el culpable. Pero después el mismo José entró con una colección de revistas suyas, anunciando para el colmo:

- ¡Miren, amigos, lo que yo compré para el club!

Todos se quedaron callados...Entonces uno de los mayores lo reprendió por su actitud. Los otros quedaron impresionados con Luis, porque él había apoyado el bien. Uno por uno, se juntaron con Luis y dejaron a José fuera.

Materiales para preparar


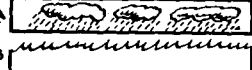

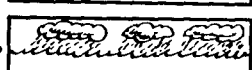

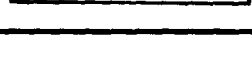
Para presentar la historia bíblica, use figuras de franela de esta manera:

Primera escena - compre un metro por 60 cms. de franela blanca. En la parte de abajo pinte (con lápiz de cera) pasto verde. Ponga montañas en el centro, un cielo celeste arriba.

Segunda escena - recorte nubes y lluvia en franela negra; póngalas encima de la otra franela. Cubra la parte de abajo con franela azul para representar agua. Ponga un arca hecha de franela café en el agua.

Tercera escena - quite el agua dejando el arca encima de las montañas.

Usted puede mostrar la aplicación con figuras sencillas de los participantes hechas de cartón o diseñadas en la pizarra.

INSTRUCCIONES		
1		Divida el cielo y las montañas igualmente en el medio
A		(A) Nubes y lluvia en franela gris
B		(B) Agua en franela azul
2		Coloque (A) sobre el cielo y las montañas
3		Coloque (B) sobre la grama
4		Retire (A) y (B) de las franclas



LA TORRE DE BABEL

Texto Bíblico

Génesis 11:1-9

Versículo para aprender de memoria

Proverbios 16:18

Meta

Mostrar la locura del orgullo y de los planes puramente humanos. Cuando comenzamos a ser orgullosos y tratamos de ser muy importantes a nuestros propios ojos, Dios no nos bendice.

Lección anterior

El Señor salvó la vida de Noé y su familia, los únicos fieles en el mundo. A través del arca y de la protección divina, ellos y varios tipos de animales y aves fueron salvados del gran diluvio que destruyó toda criatura de la tierra. Después del diluvio Dios puso un arco iris en el cielo; una señal de su promesa de no volver a destruir el mundo con aguas.

Origen de esta lección:

Después del diluvio, Noé y su familia quedaron juntos, siendo pues las únicas personas en el nuevo mundo. Pero cuando sus descendientes comenzaron a crecer rápidamente en número, ellos viajaron para otras tierras en búsqueda de un buen lugar donde morar.

Historia Bíblica

Estos hombres fabricaron ladrillos y empezaron a construir una gran ciudad en el valle formado por los ríos Eufrates y Tigris. Todos trabajaron juntos; colaboraban en la construcción y hablaban la misma lengua que era muy diferente a la nuestra actualmente.

Los habitantes de aquella región no querían simplemente una grande y bella ciudad, querían también algo que hiciera su obra famosa para siempre. En realidad lo que deseaban era un renombre en el mundo. Alguien sugirió:

- ¡Hágamos una torre! Vamos a hacerla más alta que cualquiera otra jamás edificada. La construiremos tan alta que podrá alcanzar los cielos. Por tanto seremos famosos y tendremos algo aquí que nos una. Así no estaremos esparcidos por toda parte de la tierra, sino que quedaremos para siempre en este lugar.

Entonces estos hombres orgullosos comenzaron a trabajar en la construcción de su magnífica torre. Ella creció cada vez más alta...alcanzó las nubes más bajas.

Pero Dios estaba observando todo y no le gustaba lo que veía. El sabía que si los hombres terminaban su proyecto codiciado, quedarían mucho más orgullosos. Confiarían más en sus habilidades y menos en Dios que les había concedido la capacidad de hacer planes y construir la torre. Además pronto se olvidarían de Dios y empezarán a alabar lo que sus propias manos habrían hecho. El Señor tomó una decisión...

De repente aconteció algo, que no se puede imaginar. Los maestros daban órdenes a los peones, pero estos no entendían nada. Pues, ¡todos hablaban lenguas diferentes! Dios, que les había dado su idioma, terminó confundiendo sus palabras. Algunos, tal vez, comenzaron a hablar la lengua de los futuros caldeos, otros la de los egipcios, otros la de los persas, otros aún la de los hindús, de los griegos antiguos, heteos, etruscos, etc. Ninguno podía entender las palabras de sus compañeros. Y por eso ya no podían trabajar juntos.

Todos abandonaron la obra. Los que todavía podían entender el idioma de algunos de los demás, juntaron sus bienes y se mudaron en grupos para otros lugares. Casi nadie quedaba en la ciudad ahora muerta, ni siquiera para trabajar en la torre despreciada. Ella cayó lentamente, ladrillo por ladrillo...

El Señor confundió las lenguas en aquel lugar y por eso la ciudad y la torre fueron llamadas "Babel," que significa confusión de palabras.

Aplicación:

Todos los días un grupo de niñas jugaba en la escuela. Ninguna otra niña tenía valor de acercarse a ellas, pues no quería ser rechazada. Este pequeño grupo era muy orgulloso. Las chiquitas de este club querían que todas las demás reconocieran su importancia. Solo algunas "especiales" eran invitadas a participar en su "club". Y ¿las otras? ¡Excluidas! En vez de agradecerle a Dios por sus amigas, ellas se consideraban siempre más importantes por ser miembros de este grupo exclusivista.

Pero un día algo inesperado pasó. Tres de las niñas principales del grupo, se mudaron para otras ciudades dejando al grupo sin líderes. Rápidamente se transformó en un "nada" sin interés ninguno. Ahora las chiquitas que quedaban no se sentían importantes y empezaron a pelear entre sí. Cada una trató de ganarse la posición más alta en el pequeño club. Por eso el grupo se disolvió y los miembros buscaron amigas entre las que antes habían quedado fuera. Anteriormente ellas habían sido parte de este grupo que estaba "en la ola". Pero ahora se encontraban excluidas de la comunidad. Y por fin se sintieron abandonadas por causa de su orgullo.

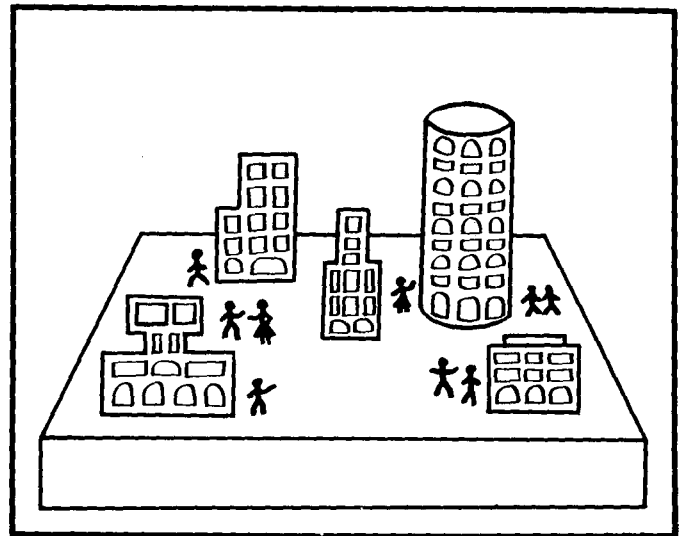
Material para preparar:

Para la historia bíblica, haga casas de papel doblándolo para formar las paredes y los techos. Póngalas en un pedazo de cartón ondulado (recortado de una caja). Haga también una muralla de papel o cartón; póngala alrededor de la ciudad. Coloque una torre en el centro de su ciudad conforme al modelo anexo.

Después, haga pequeñas figuras de personas (hechas de limpiadores de pipa, alambre o papel) en las calles y alrededor de la torre. Ponga también algunas palmeras hechas de ramitas (para los troncos) y papel (para el follaje).

Para la aplicación haga una serie de gráficas que muestren los puntos principales de la historia:

1. Algunas niñas en una escuela.
2. Una chiquita llorando, que ha sido dejada afuera.
3. Unas niñas jugando.
4. Varias niñas buscando otras amigas.





UNA GRAN PROMESA HECHA A ABRAM

Texto Bíblico

Génesis 11:27-14:5

Versículo para aprender de memoria

Marcos 10:29, 30

Meta

Mostrar que Dios nos bendice si dejamos que El nos guíe en todas nuestras decisiones.

Lección anterior

Los descendientes de Noé eran orgullosos y querían fama mundial. Resolvieron construir una gran ciudad y, en el centro de ella, edificar una torre altísima - hasta el cielo. A ésta la llamarían Babel. A Dios no le gustó el egoísmo de ellos; los castigó con confundir sus lenguas. Así ya no podrían entenderse los unos con los otros. Por eso tuvieron que esparcirse por todas partes.

Origen de esta lección:

Los pueblos que se distanciaron de Babel se hacían siempre más pecadores. Rendían culto a imágenes de dioses falsos. No muy lejos de allí fue construida una nueva ciudad, por el río Eufrates. Sus habitantes, los caldeos adoraban al dios de la luna, llamado Ur. Por eso la ciudad recibió el nombre de Ur de los caldeos.

Historia Bíblica

En Ur vivía un hombre muy viejo que se llamaba Taré. El tenía tres hijos, Abram, Nacor y Harán. Abram se casó con una joven de su propia familia, Sarai, pero ellos no tenían hijos. Abram no adoraba a los dioses falsos de los caldeos porque creía en un Dios real, el único Maestro Eterno del universo.

Un día Dios habló con Abram diciéndole que se preparara para un largo viaje. El Señor dijo:

- Abram, deja este país y todos tus parientes y ve a otro lugar que yo te enseñaré. Tú serás el padre de una gran nación y tu nombre será muy famoso. Tú serás una bendición para todas las familias de la tierra.

Tal vez Abram no entendió en ese entonces el verdadero sentido de la promesa. Tal vez no entendió claramente que siglos después el mismo Jesús, el Salvador de los hombres, sería su descendiente.

Pero por tener fe en Dios, Abram y su familia juntaron sus posesiones y se prepararon para el viaje a pesar de no conocer el camino, ni la tierra hacia donde Dios les iba a guiar. Ellos incluyeron en su equipaje tiendas para abrigarse, y también llevaron todos sus rebaños y siervos.

Primero viajaron a la par del río Eufrates. Llegaron a una ciudad llamada Harán donde se quedaron hasta la muerte del padre, Taré. Dejaron a Nacor y a su familia en Harán y Abram volvió a viajar. Llevó consigo a su esposa, Sarai, y a su sobrino, Lot, cuyo padre había muerto algún tiempo antes. Dejaron el gran río, guiados por

el sol hacia la tierra de Canaán, al lado del Mar Mediterráneo.

Cuando Abrán llegó a Canaán, Dios le dijo:

- Esta es la tierra que te daré a ti y a tus hijos.

Abram no tenía ningún hijo, aunque ya era muy viejo; pero a pesar de eso creía en Dios y construyó un altar para adorarlo. Muy cerca había varias ciudades y aldeas, pero Abram moraba en las áreas montañosas donde podía hallar pasto para sus rebaños.

Durante este período hubo una gran hambre en la tierra y no había alimento suficiente para sus animales. Entonces Abram fue al país de Egipto con su familia y todos sus bienes. Cuando la crisis pasó todos volvieron a Canaán. Ahora Abram era un hombre bastante rico. Lot también tenía rebaños grandes y era rico. Al volver a Canaán alabaron a Dios en el mismo monte donde le habían rendido culto cuando llegaron a la tierra prometida. Llamaron ese lugar santo Bet-el, lo que significa la Casa de Dios.

Aplicación

Pablo y Marta eran hijos de un evangelista de una congregación fuerte. Había muchos otros jóvenes en la iglesia. Era siempre un placer frecuentar los cultos y las clases bíblicas con tantos buenos amigos. Los miembros cantaban muy bonito. Las maestras capaces y dedicadas, eran amadas por todos los jóvenes de la iglesia. Pablo y Marta habían vivido en la misma casa toda la vida y les gustaba mucho. Asistieron siempre a la misma escuela donde tenían muchos amigos.

Pero un día, mientras la familia cenaba, su padre les dijo:

- En un lugar retirado del país hay un pequeño grupo de personas que quieren saber más de Jesús y su Iglesia. Esas personas piden que alguien vaya a enseñarles para que puedan iniciar una nueva congregación. Y debemos ir a ayudarlas.

Los dos jóvenes perdieron el apetito. ¿Cómo podrían dejar a sus amigos y su casa? ¿Podrían hacer otros amigos allá en el campo? ¿Les gustaría la nueva escuela? Tendrían que decidir si amaban a Jesús bastante para dejar tantas cosas por amor a El.

Entonces su mamá les mostró la respuesta segura citando las palabras de Jesús en Marcos 10:29, 30. Pablo estaba de acuerdo con sus padres y dijo:

- Sí, será difícil al principio, pero creo en lo que Jesús prometió. Sé que El nos cuidará. Estoy listo para ir a dar mi vida por Jesús.

Su hermanita añadió:

- Yo también estoy lista.

Luego se mudaron e hicieron nuevas amistades con facilidad.

Ayudaron mucho a sus padres y quedaron más felices que antes.

Material para preparar:

Si es posible haga varias ilustraciones que muestren familias árabes que viven en tiendas, cuidan rebaños, y viajan en camello o a pie. Revistas didácticas con fuentes buenas de fotos de este tipo.

Para la historia de aplicación, muestre una foto o ilustración a la clase de una familia cenando, o de muchachos haciendo nuevos amigos.



ABRAM Y LOS TRES EXTRANJEROS

Texto Bíblico

Génesis capítulo 18 (Vea también capítulo 13:1-12 donde Abram y Lot se separan.)

Versículo para aprender de memoria

1 Pedro 3:12

Meta

Debemos esperar siempre la ayuda del Señor con paciencia, seguir fielmente su Palabra, y confiar en El.

Lección anterior

Cuando Dios ordenó que Abram dejara su país y fuera a otra tierra muy lejana él obedeció, a pesar de no saber a donde Dios lo guiaría. El Señor lo llevó a un lugar bonito llamado Canaán. Le prometió que él y sus descendientes poseerían aquel lugar, mientras le permanecieran fieles.

Origen de esta lección:

Abram se fue para Canaán a los 75 años de edad. Pero ya tenía casi cien años cuando Dios volvió a hablarle. En el mismo momento él cayó al suelo y escuchó. El Padre le dijo:

- Haré una alianza contigo. Te voy a dar un hijo para que seas padre de una gran nación y una bendición para la humanidad. Tu nombre no será más Abram, sino **Abraham** - que significa "Padre de muchos". Tu esposa se llamará **Sara** - que quiere decir "princesa".

Historia Bíblica

Era mediodía y Abraham estaba descansando en su tienda. Al mirar a lo lejos vio a tres hombres que se acercaban. Corrió al encuentro de ellos y dijo:

- ¿No les gustaría parar y descansar un poco a la sombra de estos árboles? Voy a preparar algo de comer y pedir agua para lavar sus pies. Después continuarán su camino.

Entonces fue a la tienda de Sara a pedirle que hiciera pan para los visitantes. Escogió una ovejita que mandó a preparar. Cuando todo estaba listo, Abraham sirvió una buena comida a los visitantes.

Más tarde uno de ellos dijo:

- Su esposa, Sara, dará a luz un hijo.

El extranjero (que era en realidad el Señor) así repitió la promesa que Abraham había oído muchas veces.

Desde su tienda Sara escuchaba esta conversación y pensaba: Somos demasiado viejos para tener hijos. Por eso se rió.

El Señor le preguntó a Abraham:

- ¿Por qué se está riendo Sara? ¿Es ésto una cosa demasiado difícil para Dios?

Y nuevamente le recordó a Abraham la promesa de un hijo.

Después de comer, los visitantes se dirigieron hacia la ciudad de Sodoma. Abraham los acompañó por un tiempo.

El Señor pensó:

- ¿Debo esconderle a Abraham lo que pretendo hacer ahora? Puesto que le escogí para ser una bendición y el padre de una nación justa,

voy a contarle también como los injustos serán destruidos.

Se volvió hacia Abraham y le dijo:

- Voy a visitar las ciudades de Sodoma y Gomorra para ver si son tan malas como parecen.

Mientras los otros seres celestiales caminaban delante, Abraham quedó atrás con el Señor, preocupado por su sobrino Lot, que vivía en Sodoma.

Abraham se dió cuenta de que Lot también podía morir si Dios destruía esa ciudad. Pero él amaba a Lot y quería salvarle. Por eso empezó a hablar con el Señor.

- Seguramente que el Señor no destruirá a los hombres buenos de la ciudad. ¿No tratará la ciudad con indulgencia por causa de los justos que habitan en ella? ¿Salvará a la ciudad por la presencia de 50 personas justas?

El Señor prometió perdonar a la ciudad por amor a los 50 justos. Pero Abraham todavía estaba preocupado con este asunto.

- Tal vez no debo pedirle esto, pero, ¿supongamos que haya apenas 45 justos en la ciudad?

- ¡No destruiré la ciudad por amor a los 45!

- ¿Y cuarenta?

Dios reconoció que el amor de Abraham le hacía abogar tan celosamente en favor de los habitantes de Sodoma y por eso prometió tener misericordia de la ciudad por los cuarenta justos.

Y Abraham continuó así hasta llegar a apenas diez personas justas. Y el Señor le respondió:

- Si hay solamente diez personas justas en la ciudad no la destruiré.

Y con eso el Señor se fue y Abraham volvió a su tienda.

Aplicación

Para mostrar la perseverancia de Abraham que esperó un año para que se cumpliera la promesa de Dios, y también su constancia en pedirle tantas veces por la salvación de Sodoma y Gomorra, pensemos en esta pequeña historia:

Oswaldo, un zancudo, estaba volando encima de una mesa cuando descubrió un vaso de leche y dijo:

- Mire, parece ser delicioso.

Se sumergió en la leche y comenzó a tomarla como un glotón. Pero de repente descubrió su error.

- ¡Ay! No puedo salir. ¡Socorro! ¡Me estoy ahogando!

Su amigo, Pepito, oyó sus gritos y se apresuró a ayudarlo; se sumergió con valor en el vaso lleno de leche.

- Vamos, Oswaldo, intentaremos juntos.

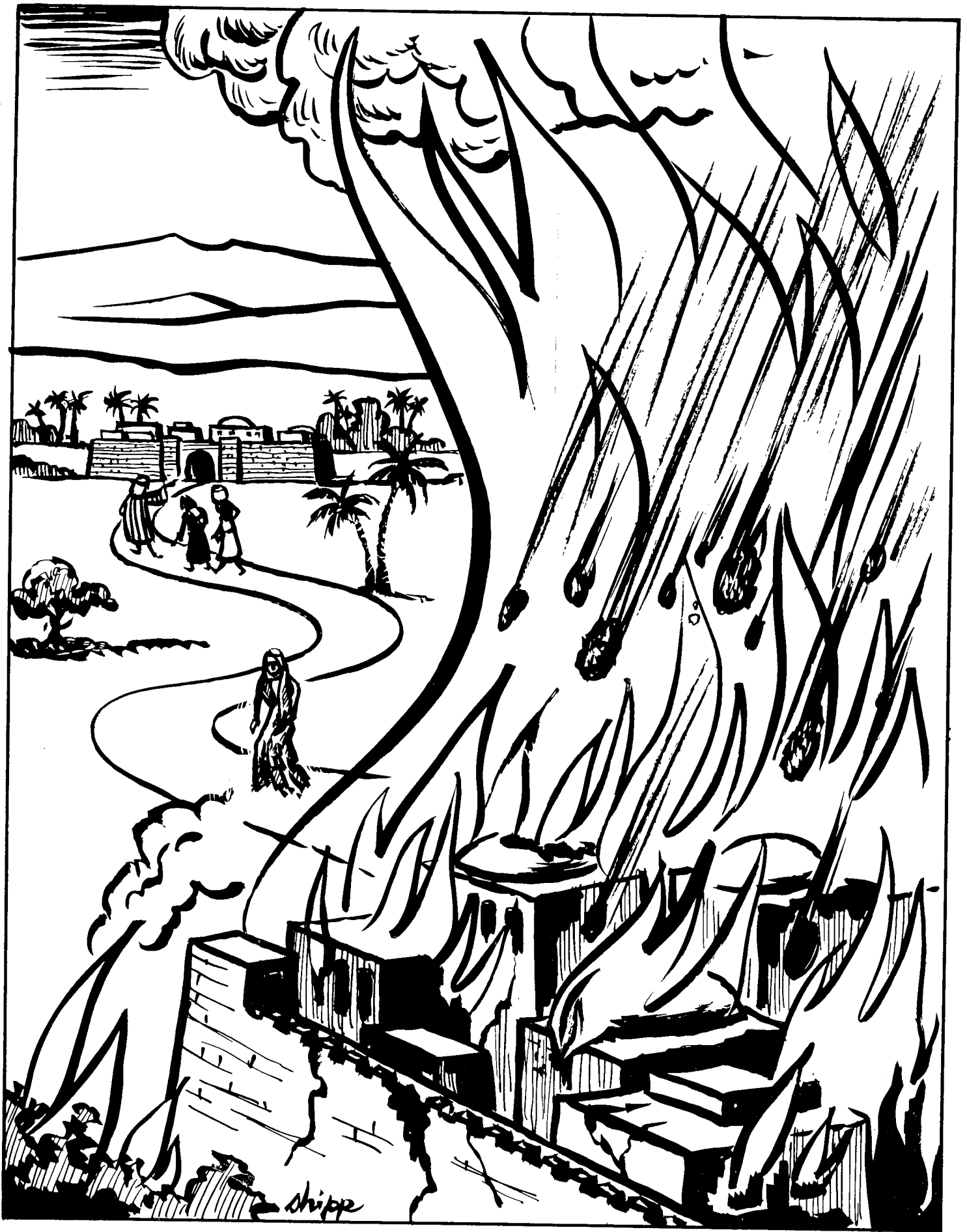
Oswaldo aleteó, pero luego renunció y gritó:

- ¡Nada! No puedo salvarme...

Pepito pidió que él se esforzara, pero Oswaldo no quiso tratar más. Sin embargo, Pepito continuó batiendo furiosamente sus alas, hasta que la leche se transformó en mantequilla y pudo salir y volar de nuevo - ¡Zummm! Pepito luchó para vencer mientras el miserable Oswaldo perdió la vida por falta de perseverancia.

Material para preparar:

Haga una tienda de ramitas, y tela. Póngala al lado de las figuras representando a Abraham y los visitantes y también árboles hechos de ramitas de arbustos.



DIOS CASTIGA DOS CIUDADES

Texto Bíblico

Génesis capítulo 19

Versículo para aprender de memoria

Salmo 9:17

le había ordenado que fueran primero, y allá habitaron solitariamente en una cueva.

Aplicación:

Usted puede contar esta pequeña historia para mostrar los resultados de la desobediencia:

Oscar era un ratoncito que no creía necesario tener a nadie que lo orientara. El pensaba:

- Estoy demasiado grande para obedecer a mi mamá; ya estoy listo para irme contento y hacer todo como yo quiero.

En ese momento Oscar vio un pedazo de queso prensado en un aparato extraño. El olió el queso, examinándolo cuidadosamente. De repente su madre le gritó:

- ¡Oscar, no toques esa trampa! Tu padre murió tratando de sacar el queso. Nunca te acerques a una cosa de esas.

El respondió:

- Está bien, mamá.

Pero pensó para sí mismo:

- Mamá es muy miedosa y siempre está mandándome. Además, nunca he visto una trampa coger a nadie. No le tengo miedo.

Después de que salió la mamá, Oscar se puso a oler nuevamente ese queso tan delicioso. Tuvo una idea:

- Si uso la cabeza podré sacar el queso por el lado de este resorte sin ser prensado.

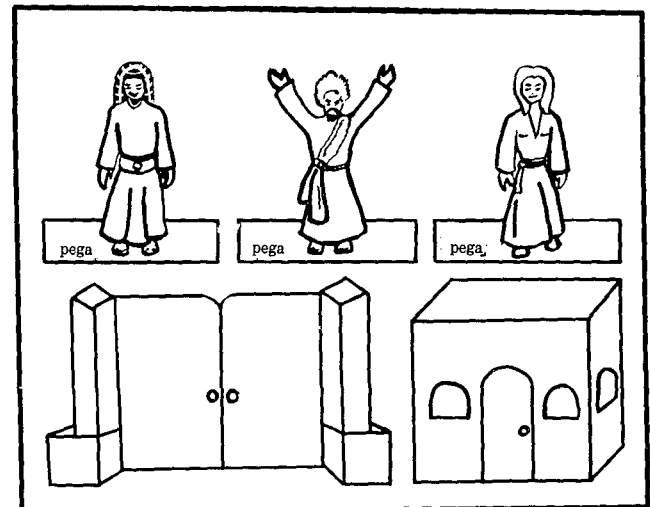
Entonces, a pesar de la advertencia severa de su madre, Oscar hizo lo que quería. A final de cuentas, él ya era un adulto y no le precisaba obedecer a nadie. Y se acercó más y más al queso. De repente ¡Pamm! Pobrecito Oscar. Todo lo perdió... Pensaba que tenía razón, pero estaba equivocado. Y nosotros también tenemos dificultades cuando no hacemos caso a nuestros padres y a Dios.

Material para preparar:

Para la historia bíblica, haga una pequeña ciudad con murallas y casas de papel. Es preciso que la casa de Lot tenga una puerta que pueda abrirse y cerrarse. Haga los ángeles, Lot, y la gente de papel. Péguelos los pies en un pedazo de cartulina. Ponga la ciudad en forma rectangular. Cuando hable sobre la destrucción de Sodoma, queme la ciudad.

Puede hacer también una estatua de sal que represente la esposa de Lot. Receta: dos cucharadas de sal, una cucharada de harina, una y media de agua. Mezcle y cocine por un minuto. Después amase por treinta segundos, modelando la mezcla en forma de estatua. Enróllela en la sal mientras todavía está mojada.

Para la aplicación, haga un ratoncito conforme al modelo. Préndalo en una trampa cuando esté hablando respecto a eso.

**Meta**

Mostrar como Dios castiga a los desobedientes.

Lección anterior

Tres extranjeros visitaron a Abraham y Sara para informarles de que dentro de un año tendrían un hijo. Entonces el Señor advirtió a Abraham que las ciudades de Sodoma y Gomorra serían destruidas si Él no hallaba en ellas por lo menos diez personas justas.

Origen de esta lección:

Lot, el sobrino de Abraham, se había mudado a la ciudad pecadora de Sodoma en el valle del Río Jordán cerca del Mar Muerto.

Historia Bíblica

La noche llegaba y los porteros de Sodoma cerraban. Los habitantes se apresuraban de regreso del trabajo para la casa. Entre los ancianos y jueces del pueblo, sentados en la puerta de la ciudad, estaba Lot que vio entrar dos extranjeros. El los recibió y los invitó a pasar la noche en su casa. Sabiendo que ciertos elementos malos intentarían maltratar a los visitantes si pasaban la noche en la calle, Lot, como Abraham, mostró hospitalidad para estos hombres y los llevó a su casa.

Pero antes de que ellos se hubieran dormido aconteció algo muy desagradable. Los hombres de la ciudad habían rodeado la casa y dijeron:

- Amo de casa, ¿dónde están los extranjeros que llegaron? ¡Traígalos para afuera!

Lot fue a la puerta cerrándola detrás de sí y explicó:

- Ellos son mis huéspedes. Por favor, no les hagan daño.

Y él impidió que los habitantes de la ciudad entraran para maltratar a sus invitados. Por eso, esos hombres respondieron:

- Lot también es un extranjero. ¿Cómo se atreve a juzgarnos? Ahora, debido a esto vamos a tratarlo peor que estos extranjeros.

Así amenazaron a Lot. Pero los extranjeros (en realidad ángeles de Dios) lo jalaban rápidamente para adentro de la casa, cerraron la puerta, e hirieron a los hombres malos que se volvieron ciegos. Entonces le dijeron a Lot:

- Ve a avisar a tu familia para que escapen de esta ciudad porque la vamos a destruir.

Lot salió para hablar con sus futuros yernos de la calamidad cercana, pero pensaron que él estaba bromeando.

Al amanecer los ángeles le dijeron a Lot:

- ¡Levántate, reúne a tu familia y véte de prisa mientras hay tiempo!

Pero ellos demoraron y por eso los ángeles los tomaron de la mano y los pusieron fuera de la ciudad, diciendo:

- Sálvense ahora y no miren para atrás. Huyan al monte para que no mueran.

Lot tenía miedo de la montaña, entonces pidió:

- Aquí cerca hay una aldea. ¿Podríamos huir hasta ella?

Dios le concedió este pedido y perdonó al pueblo que era llamado Zoar que significa "Pequeña".

El sol apareció sobre la tierra cuando Lot y su familia entraron en Zoar. De repente el Señor hizo llover azufre y fuego sobre Sodoma y Gomorra. Pero la mujer de Lot le desobedeció a Dios, miró hacia atrás e inmediatamente fue transformada en una estatua de sal.

¡Pobre Lot! Perdió a su esposa y mientras vivía en Zoar tenía miedo. Por lo tanto él y sus dos hijas fueron al monte donde Dios



ABRAHAM DEMUESTRA SU FE

Texto Bíblico

Génesis 22:1-20

Versículo para aprender de memoria

Génesis 22:18

Meta

Mostrar la necesidad de desatarnos de cualquier cosa, sea lo que sea, si tiene más importancia que Dios para nosotros.

Origen de esta lección:

Después de la destrucción de Sodoma y Gomorra, Abraham dejó Hebrón y se fue a vivir a Gerar cerca del Mar Mediterráneo. Allí Dios cumplió su promesa dándole un hijo a Abraham y Sara. Lo llamaron Isaac, que significa "Risada". ¿Puede usted adivinar por qué? (Para la respuesta lea Génesis 21:6, 7). Dios prometió a Abraham que a través de este hijo todas las naciones del mundo serían benditas y sus descendientes serían innumerables.

Historia Bíblica:

Abraham amaba mucho a Isaac y por eso Dios quiso ponerle a prueba, para ver si amaba más a su hijo que al mismo Dios. Cuando Isaac había crecido a la edad juvenil Dios llamó a Abraham y dijo:
- Toma a tu hijo Isaac, a quien amas, y ve a la tierra de Moriah y allí ofrécelo en un altar.

Abraham no sabía por qué Dios pedía que devolviera este hijo tan frecuentemente prometido. No entendió como las promesas de Isaac podrían cumplirse si ahora su hijo debía morir. Pero, ¡Abraham confiaba en Dios y siempre quiso obedecerle! Por eso se levantó y preparó todo para el largo y triste viaje. Recogió leña para el sacrificio y escogió a dos de sus siervos para acompañarles.

Después de viajar tres días, por fin vieron de lejos el monte escogido por Dios para este sacrificio extraño. Abraham dejó a los siervos abajo mientras él e Isaac continuaron subiendo el monte solos. Isaac llevó la leña y Abraham un cuchillo y ascuas calientes en un brasero para encender el fuego del sacrificio. Cuando comenzaron a subir Isaac quedó perplejo y preguntó:

- Pero padre, ¿dónde está el cordero para el sacrificio?

Abraham respondió:

- Dios proveerá un cordero, hijo mío.

Cuando llegaron al lugar que el Señor había seleccionado, Abraham construyó un altar y en él puso la leña. Después, amarró a Isaac y lo puso sobre la leña. Entonces, Abraham levantó el cuchillo para matar a su hijo, como si fuera un simple animal. ¡Pobre Isaac! Pero, ¿por qué ordenó Dios que él fuera sacrificado? Vamos a ver.

De repente una voz gritó:

- ¡Abraham, Abraham! No hagas nada contra el muchacho. Ahora sé que tú realmente amas a Dios.

Entonces, Abraham levantó los ojos y vió un carnero preso por los cuernos entre algunos arbustos. ¡Allí estaba el animal que Dios había suplido para el sacrificio en lugar de Isaac! Por eso Abraham decidió llamar el monte por un nuevo nombre, "El Señor Proveerá".

Ahora Abraham sabía que podría confiar en Dios de todo corazón en cualquier circunstancia. Abraham pasó por esa prueba difícil y el Señor le mandó un ángel que le dijo:

- Porque tú no me negaste tu hijo único que amas mucho, Dios lo bendecirá y multiplicará tu familia como las estrellas del cielo y la arena de la playa. Y en tí y tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra. Sin duda Abraham e Isaac se sentían

felices cuando bajaban del monte y volvían a casa porque habían obedecido a Dios.

Aplicación

Algunos jóvenes pidieron a Marcos que ayudara a dirigir los cánticos en una pequeña congregación donde estaban trabajando. Marcos se sintió muy honrado por haber sido considerado suficiente adulto para participar.

Más tarde su hermanita le preguntó:

- ¿Puedo ir contigo?

Pero él respondió con brusquedad:

- ¡Claro que no! Tú eres solo una chiquita. Y las chiquitas deben quedarse en casa jugando con sus muñecas y sus carritos. ¡Déjame en paz! Tengo cosas muy importantes que hacer.

Marcos se sentía importantísimo. Es por eso que podía tratar mal a su hermanita. Luego él empezó a competir con los otros. Ya no aceptaba las sugerencias de nadie y comenzó a mandar en todo, pues se consideraba el mejor entre los directores de cánticos. Y para colmo hacía todo de acuerdo con sus propias ideas.

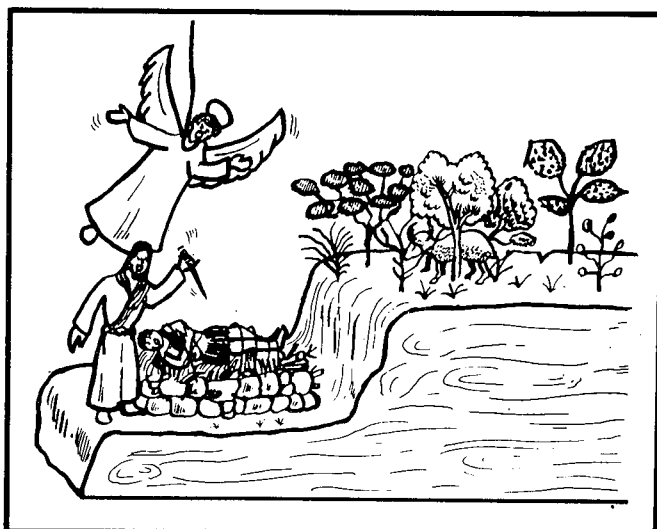
Finalmente los otros percibieron su arrogancia. Por eso, pocos elogiaban su trabajo. Marcos luchó muchísimo para conseguir atención pero tal vez por eso mismo los mayores dejaron de invitarlo a dirigir los cánticos. Pidieron a otro joven que tomara su lugar. Desde entonces quedó muy triste y abatido. Lloriqueó:

- ¡Ellos no saben realmente apreciarme! Después de todo el trabajo que he hecho...

Pobre Marcos. El no probó nada, excepto que se amaba más a sí mismo y su importancia que a Dios.

Material para preparar:

Use una piedra para representar la montaña donde Abraham le hizo su sacrificio a Dios. Haga un carnero de algodón usando fósforos para las patas. Escóndalo detrás de un "arbusto" de ramitas. Haga las figuras humanas y el ángel de papel conforme al modelo. Ate a Isaac con un lazo en el altar. Después quítelo, coloque en su lugar el carnero y quémelo en el altar. Suspense su ángel con un pedazo de cuerda a hilo.





UNA ESPOSA PARA ISAAC

Texto Bíblico

Génesis 23:1-25:18

Versículo para aprender de memoria

2 Corintios 6:14

Meta

En primer lugar, debemos ser obedientes a Dios y también confiar en él para que nos ayude a tomar las decisiones correctas.

Lección anterior:

Dios probó a Abraham cuando le ordenó que ofreciera su hijo, Isaac, que amaba mucho, en sacrificio a Dios. Abraham obedeció al Señor y estaba listo para sacrificar su propio hijo. Pero de repente un ángel paró su mano y le dijo que él había probado su fe en Dios. Entonces el Señor proveyó un carnero para que Abraham lo ofreciera como sacrificio.

Historia Bíblica:

Isaac ya tenía casi 40 años de edad. Por eso Abraham quiso hallar una esposa para él. Pero no de las tribus cananeas donde ellos vivían, porque esas mujeres adoraban a ídolos. Por tanto, Abraham decidió enviar a alguien a Harán donde su padre había muerto y donde todavía vivían sus parientes, para que escogiera una mujer para Isaac. Abraham pidió a su siervo más digno de confianza, Eliecer, que volviera a Harán y que buscara una mujer creyente en Dios para ser la esposa de Isaac.

Eliecer llevó diez camellos, algunos siervos, y muchos regalos a la ciudad lejana donde vivía Nacor, el hermano de Abraham, y su familia.

Viajaron durante muchos días, finalmente llegaron cerca de la ciudad. Allí pararon junto a un pozo de agua para descansar.

El siervo de Abraham oró a Dios y pidió que El le mostrara la joven destinada para su amo, Isaac, ideando que la escogida le daría una respuesta determinada cuando él le pidiera agua. Esa respuesta sería:

- Bebe y daré agua también a tus camellos.

Aun antes de que hubiera terminado esta súplica a Dios, una joven muy bonita llegó al pozo. Cuando ella terminó de llenar sus cántaros, Eliecer le pidió un poco de agua para beber. A pesar de ser un extranjero, la joven le dio bondadosamente un poco de agua, sacó también agua para los camellos.

Cuando los camellos habían terminado de beber, el siervo sacó un pendiente de oro y dos pulseras y le dio estos preciosos regalos a la joven. Le preguntó:

- Dime, ¿de quién eres hija?

La joven, que se llamaba Rebeca, respondió:

- Soy hija de Betuel, y nieta de Nacor (el hermano de Abraham).

Oyendo esta respuesta el siervo bajó la cabeza y adoró a Dios. Sabía que su oración había sido contestada. El preguntó:

- ¿Habrà lugar para todos nosotros en la casa de tu padre?

Entonces Rebeca corrió para la casa, contó todo lo que había pasado en el pozo y mostró los bellos regalos que había recibido para la familia.

Cuando su hermano, Labán, oyó todo eso y vio los ricos regalos, corrió al pozo para hablar con los extranjeros e invitarlos a su casa. Alimentó los camellos, lavó los pies de los visitantes y les dio comida.

Pero Eliecer dijo:

- Antes de comer, debo explicar por qué estoy aquí.

Les contó entonces acerca de su amo, que era muy rico, lo de su misión extraña, lo de su oración y como Dios le había contestado.

Concluyó:

- Mi amo me envió para acá para buscar entre ustedes - los parientes de él - una esposa para Isaac.

El padre y el hermano aceptaron la proposición del siervo, viendo que Dios había planeado todo para que Rebeca fuera la mujer de su pariente desconocido, Isaac. Rebeca estuvo de acuerdo y expresó la voluntad de ir con el siervo de Abraham.

Después de varios días de viaje se acercaron al hogar de Abraham e Isaac. Al llegar la tarde, Isaac estaba en el campo meditando. Cuando vio la caravana que llegaba corrió a su encuentro.

Rebeca lo vio llegar, bajó del camello, y le preguntó a Eliecer:

- ¿Quién es ese hombre?

El siervo respondió:

- Es mi señor.

Entonces, como era la costumbre de aquella época, ella se cubrió la cara con el velo y esperó la llegada de Isaac.

El siervo le contó a Isaac todas las cosas que había hecho. Isaac llevó a Rebeca a la tienda y se casó con ella.

Aplicación:

Un día María le preguntó a su madre.

- Cuando yo sea grande, ¿con quién me casaré?

Su madre contestó:

- Nadie puede adivinar el futuro, hija mía. Pero si tú haces siempre lo que Dios quiere, y pides que El te dirija en escoger tu marido, tú podrás tener la certeza de que El te guiará para casarte con un cristiano fiel.

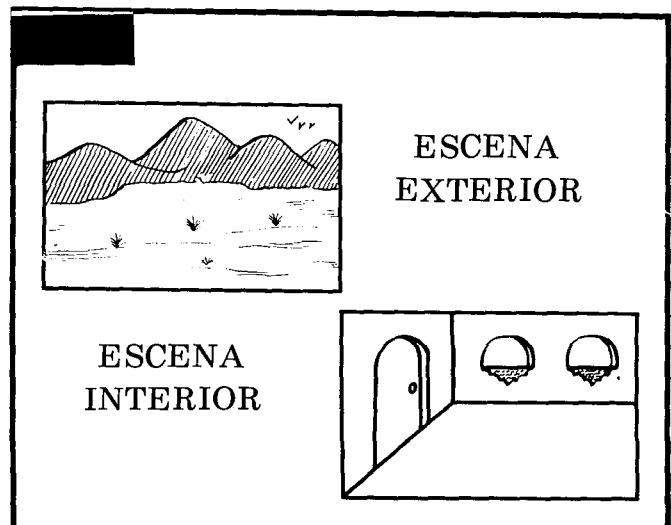
María pensó un momento y preguntó:

- Pero, ¿por qué es preciso que Dios me ayude a escoger el muchacho con quien me case?

- Porque Dios conoce los corazones de todos mejor que nosotros. El sabe de quien y lo que necesitamos. El Señor tiene planes especiales para cada uno de nosotros. Si permitimos que El nos guíe en todos nuestros planes, entonces todo saldrá mucho mejor para nosotros.

Material para preparar:

Para presentar la historia bíblica, use escenas hechas de franela. En ellas ponga las figuras que representan a Abraham, los siervos, los camellos, Rebeca, sus damas de compañía, Isaac, el pozo, etc. Usted puede colorear en la franela una escena que represente el pozo y el campo, otro, del interior de la casa de Rebeca.





JACOB Y ESAU

Texto Bíblico

Génesis 25:20-27:41

Versículo para aprender de memoria

Proverbios 21:6

Meta

Explicar el pecado de la mentira y del engaño.

Lección anterior:

La semana pasada aprendimos que el siervo de Abraham, Eliecer, viajó mucho para hallar una esposa para Isaac el hijo de Abraham. Dios le ayudó a escoger una mujer muy buena para su amo, Isaac.

Origen de esta lección:

Después de algunos años de casamiento, Isaac oró a Dios en favor de su esposa Rebeca, pues todavía no tenían hijos. El Señor oyó su oración y le dijo a Rebeca que daría a luz a gemelos. Ellos serían padres de dos naciones que lucharían entre sí. Le dijo también que el hijo menor sería más poderoso que el otro.

Historia Bíblica:

Isaac y Rebeca eran los padres de los gemelos prometidos. Esaú, el mayor, era rubio y velludo. Le gustaba cazar; llegó a ser un cazador excelente. Isaac quería a Esaú que le traía caza deliciosa. Esaú, siendo el mayor de los dos hijos, tenía los derechos del primer nacido conforme a las costumbres de entonces (la posición de jefe de familia y dueño de la mayor parte de los bienes familiares, después de la muerte del padre).

Por otro lado, Jacob, el gemelo menor, era un hombre quieto; pasaba la mayor parte de su tiempo en su tienda. Por su naturaleza tranquila era el preferido de su madre.

Un día, cuando Esaú regresaba de la caza, le llegó el olor delicioso del guiso que Jacob estaba preparando. Entonces le pidió a su hermano que le diera un poco de esa comida, pues tenía mucha hambre. Pero Jacob, siempre muy inteligente y listo para sacar provecho de la situación, contestó:

- Yo le alimentaré si me vende todos sus derechos de primer nacido.

Esaú lo hizo porque en ese momento estaba más interesado en la comida que en las bendiciones especiales que debía recibir después de la muerte de su padre.

Pasaron los años; Dios bendijo mucho al padre de ellos, Isaac, y multiplicó sus riquezas. Pero, como todo hombre envejeció; y quedó ciego. Un día llamó a su hijo Esaú para decirle:

- Hijo, estoy muy viejo y voy a morir. Coge tus armas y tráeme caza; prepara una comida bien sabrosa para mí y yo te daré mi bendición.

Esaú obedeció a su padre de inmediato. Pero Rebeca, la madre de Esaú y Jacob había escuchado esa conversación. Ella pensó que Jacob, su favorito, merecía esa bendición especial.

Por tanto, Rebeca pensó en un truco. Mandó a Jacob a escoger dos cabritos y a prepararlos como le gustaba a Isaac. Entonces ella vistió a Jacob con la ropa de Esaú y le cubrió las manos y

el cuello con las pieles de los cabritos, para que el padre, ya ciego, pensara que era Esaú.

Entonces, listo para su engaño, Jacob llevó la comida a su padre que se sorprendió por su voz y su llegada rápida. Por eso dijo con sospecha:

- Hijo mío, acércate para que yo pueda tocarte. Quiero saber si tú eres realmente mi hijo Esaú.

Finalmente, después de tocar sus manos velludas y sentir el olor de la ropa de Esaú, quedó satisfecho. En vez de bendecir a Esaú, bendijo a Jacob, dándole poder sobre su hermano y sobre otras naciones.

Jacob acababa de salir de la tienda de Isaac cuando llegó Esaú de su caza. El también hizo una comida sabrosa y la trajo a su padre.

Oyendo entrar a alguien, Isaac preguntó:

- ¿Quién es?

Respondió Esaú:

- Soy Esaú, su hijo.

Isaac se asustó y preguntó:

- Entonces, ¿quién fue el que me trajo carne y recibió mi bendición?

Esaú adivinó inmediatamente quien fue y lloró amargamente, diciendo:

- ¡Dos veces me ha engañado! ¡Me quitó el derecho de primer nacido y ahora me roba la bendición! ¿No tiene usted ninguna bendición para mí?

Isaac contestó:

- Ya di a Jacob casi todo lo que podía dar. ¿Qué queda para ti?

A pesar de eso, Isaac le concedió una bendición menor a Esaú. Desde entonces Esaú odió a su hermano. Le amenazó así:

- ¡Después de la muerte de mi padre yo te mataré!

¿Qué cree usted que le pasó a Jacob después de la muerte de Isaac?

Aplicación:

Roberto y tres de sus compañeros participaron en una competencia en la cual tenían que vender la mayor cantidad de maní.

Doña Cecilia, una comerciante, prometió un avioneta al que vendiera más. Roberto quería ganar el avión y para conseguirlo engañó a los otros.

Otro niño, Jaime, le causó muchas dificultades en el concurso; vendió más maní que él. Roberto se moría de envidia y permitió que Satanás lo influyera. Hizo algo muy malo. Acusó a Jaime de haber escondido varias bolsas de maní.

¡Pobrecito Jaime! El perdió su empleo y su buen nombre a pesar de ser inocente.

Roberto ganó el premio pero como consecuencia de su engaño tuvo horribles problemas, se apartó de Jaime y los demás compañeros y quedó muy solitario. Para volver a ser amigo de ellos tendría que confesar su pecado y pedirles disculpas.

Material para preparar:

Haga una pequeña obra de teatro de la lección bíblica con los alumnos. Prepare ropa sencilla para sus "actores". Ponga pedazos de piel en las manos y el cuello de "Jacob". Traiga una olla de su casa con un poco de carne para usar en la obra.



UNA ESCALERA HASTA EL CIELO

Texto Bíblico

Génesis 27:42-29:12

Versículo para aprender de memoria

1 Pedro 5:7

Meta

Explicar que Dios está siempre listo para protegernos.

Lección anterior:

Jacob engañó a su hermano Esaú para que le vendiera sus derechos de primer nacido. Algún tiempo después robó también la bendición especial de Esaú; engañó a Isaac, su padre, ya viejo y ciego. Esaú se puso muy enojado y amenazó matar a su hermano después de la muerte del padre.

Origen de esta lección:

Isaac, Rebeca y su familia vivían en el país de Canaán cuyo pueblo adoraba a ídolos. Los parientes de Isaac y Rebeca habitaban en Harán, una ciudad lejana. Entretanto, sus parientes todavía creían en el Dios real.

Historia Bíblica:

Rebeca oyó hablar del plan de Esaú para matar a su hermano Jacob. Ella empezó inmediatamente a planear la huida de Jacob. Le dijo:

- Hijo mío, vé de prisa a la casa de mi hermano Labán, en Harán, hasta que tu hermano se olvide de su cólera. Entonces yo te llamaré.

Pero para que su padre no se opusiera a su viaje, ella habló con su esposo para darle otra razón por la huida; le explicó:

- Yo estoy muy triste con Esaú por las mujeres con quienes se casó. Si Jacob se casara también con una mujer de este país, mi vida ya no valdría nada.

Isaac pensó en el asunto y llamó a Jacob para decirle:

- Hijo mío, no te cases con una mujer de aquí, sino ve a la casa de nuestros parientes y cástate con una de tus primas. Que Dios te conceda la misma bendición que dio a mi padre Abraham.

Entonces Isaac envió a Jacob a Harán. Fue un viaje muy largo y solitario, pues viajaba solo. Cuando se puso el sol, él se preparó a pasar la noche. Usó una piedra como almohada y se durmió en el suelo. Llegó la noche; todo estaba oscuro y quieto.

Pero de repente, empezó a soñar. Vio una gran escalera que alcanzaba los Cielos. Una gran cantidad de ángeles de Dios bajaban y subían la escalera... Y allá en los Cielos estaba el Señor que dijo:

- Yo soy el Dios de Abraham e Isaac. Esta tierra donde estás acostado será tuya y de tus hijos. Ellos llegarán a ser más numerosos que el polvo de la tierra. En ti y tu descendencia serán benditas todas las familias del mundo. Yo te protegeré dondequiera que vayas; te traeré de nuevo a esta tierra. Nunca te dejaré hasta que hayas cumplido con mi promesa.

Jacob despertó con la certeza que jamás estaría solo, pues el Señor había prometido estar con él. Luego levantó la piedra que había usado por almohada, la ungió con aceite, y así la consagró a Dios. Llamó aquel lugar Bet-el, que significa: "La Casa de Dios".

Jacob se apresuró a continuar su viaje. Una tarde, después de caminar varios días, él vio algunos pastores y rebaños cerca de un pozo. Les preguntó:

- ¿De dónde vienen ustedes?

Respondieron:

- De Harán.

Jacob preguntó:

- ¿Conocen a un hombre llamado Labán? ¿Está bien él?

- Claro que lo conocemos. El está muy bien. Y ésa es su hija, Raquel, que viene llegando con el rebaño de Labán.

Cuando Raquel llegó, Jacob quitó una gran piedra que protegía el pozo y dio agua a todas las ovejas de Raquel. Entonces, la abrazó y le dijo que eran primos.

Aplicación:

Un día Marta y su hermana mayor, Miriam, salieron a pasear. Pero se perdió de su hermana, pues Miriam se había encontrado con una antigua amiga; fueron a tomar un café y conversar de los viejos tiempos. Por lo tanto, Miriam se olvidó por un momento de su hermanita.

De repente Marta se dio cuenta de que estaba solita. Corrió por allá y por acá en busca de su hermana, pero no la encontró. Su corazoncito empezó a latir furiosamente. Sabía que estaba perdida. Y ahora, ¿qué hacer? Comenzó a llorar, pero entonces pensó:

- Sólo hay una persona que puede ayudarme ahora... Se puso a orar; pidió al Señor que la ayudara a encontrar a su hermana. Se acordó del pasaje bíblico que dice: "Echa toda tu ansiedad sobre El, porque El tiene cuidado de ti".

De repente se sintió mejor. Sabía que Dios oíría su oración. Unos momentos después. Miriam apareció y ahora todo estaba bien de nuevo. Entonces Marta murmuró una pequeña oración más agradeciendo a Dios por su cuidado.

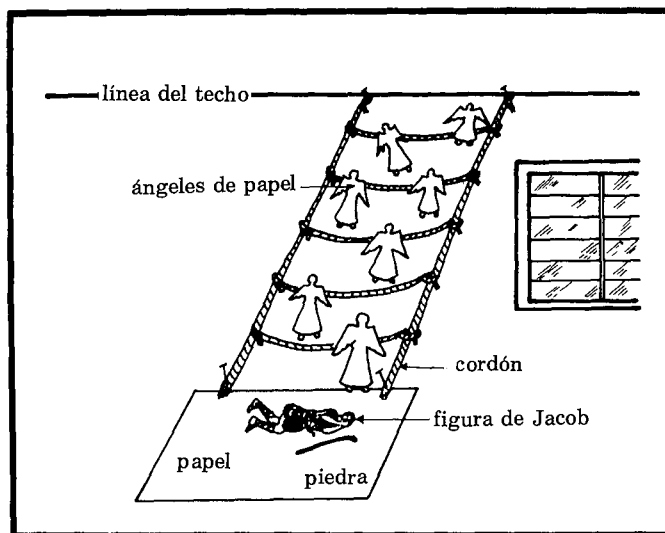
Materiales para preparar:

Haga una "escalera" de cordón. Use pedazos de caja de cartón ondulado, o bolsas de papel para las gradas. La escalera debe ir del suelo al techo. Ponga en ella los ángeles hechos de papel y en el suelo, ponga una figura que represente a Jacob con la cabeza sobre una piedra.

Uno de los alumnos podrá ser Jacob, y algunos otros, Rebeca, Isaac, Esaú, los pastores, y Raquel. Vístalos apropiadamente y diríjalos en una obra teatral de la historia de Jacob. O usted puede también contar la aplicación dirigiendo a los alumnos en una obra.

La próxima lección:

La semana entrante vamos a estudiar como Jacob, que había engañado a su padre y hermano, fue también engañado por su suegro, Labán.





COMO JACOB FUE ENGAÑADO

Texto Bíblico

Génesis 29:12-31:5

Versículo para aprender de memoria

Proverbios 20:17

Meta

Mostrar las consecuencias del engaño y de la explotación de los demás a favor de uno mismo.

Origen de esta lección:

Abraham y su familia se habían mudado de Ur a Harán, después hasta Canaán mientras el hermano de Abraham, Nacor, quedó en Harán donde moraron más tarde sus descendientes. Nacor era el abuelo de Rebeca y Labán que eran hermanos. En esta lección podremos ver que Labán cometió el mismo tipo de pecado que Rebeca y Jacob habían cometido anteriormente contra el viejo Isaac. Preste atención a la lección para descubrir de qué tipo eran los pecados de estos tres personajes.

Historia Bíblica:

Jacob llegó sano y salvo a Harán conforme a la promesa divina de su sueño con la gran escalera. Cuando él hacía preguntas en cuanto a la familia de Rebeca (su madre), llegó la bonita Raquel, que era una de las dos hijas de Labán. Cuando Jacob dijo a Raquel que era su primo, hijo de Rebeca, ella corrió a dar la noticia a su padre. Labán se dió prisa para recibir a su sobrino con todo cariño.

Después de haber vivido con su tío un mes entero, y ayudado con los rebaños; Labán le dijo a Jacob:

- Quiero pagarle por su servicio. ¿Cuánto le debo?

Pero, como Jacob ya amaba mucho a Raquel, respondió:

- Si usted permite que yo me case con su hija, Raquel, trabajaré para usted por siete años.

A Labán le pareció bien y Jacob empezó a trabajar del amanecer al atardecer cuidando los rebaños de Labán. Jacob amaba tanto a Raquel que los siete años le parecieron apenas algunos días.

Por fin llegó el día tan esperado de la boda; hubo un gran festín. Esa noche Labán trajo la novia de Jacob. Conforme a la costumbre de la época, ella usaba un velo que cubría toda su cara. Ni el mismo Jacob podía ver el rostro de ella hasta después del casamiento.

¡La mañana siguiente algo inesperado pasó! ¿Sabe usted qué? ¡A la luz del día Jacob descubrió que había sido engañado por Labán! Su esposa no era la hermosa Raquel, que él amaba y por la cual había trabajado por siete años, sino su hermana, Lea, que era un poco fea. ¡Jacob estaba muy molesto! Tal vez ahora podía entender como se siente una persona al ser engañado, o tal vez recordó como había engañado a su padre y hermano.

Jacob fue inmediatamente donde Labán a preguntarle:

- ¿Qué es esto? ¿Por qué me engañó así? ¿No trabajé siete años para casarme con Raquel?

Entonces Labán le explicó por primera vez que la costumbre de sus padres era que la hija mayor se casara primero. Pero en seguida le hizo otra oferta:

- Si usted trabaja para mí siete años más, podrá casarse ahora con Raquel.

Jacob quería mucho a Raquel y por ese amor resolvió trabajar siete años más. Cuidó los rebaños de su suegro sin sueldo.

En esos años Lea tuvo varios hijos. Sin embargo, la querida Raquel solo tuvo uno, llamado José.

Después de haber trabajado un total de catorce años para Labán, Jacob quiso volver a su propia familia en Canaán. Pero Labán no quería dejarle ir, pues Jacob era un buen trabajador y había ayudado

a Labán a ser rico. Después de discutir el asunto, Jacob llegó a un acuerdo con su suegro. Dijo:

- Bien, trabajaré para usted algún tiempo más, si mi salario es una parte de todos sus rebaños - ovejas, cabritos, camellos, etc., para que yo pueda sostener a mi propia familia.

Labán estuvo de acuerdo y Jacob llevó su parte de los rebaños a otro lugar, mientras continuaba cuidando los rebaños de Labán. Dios bendijo mucho a Jacob hasta que se volvió rico, con grandes rebaños y cantidades de siervos.

Aplicación:

A Sandra no le gustaba estudiar. Se fue a una fiesta pensando de la siguiente manera:

- Vera va a estudiar mucho para el examen. No me precisa estudiar, voy a copiar de ella.

Eso fue lo que pasó. Vera estudió cuidadosamente; estaba bien preparada para el examen. Entretanto Sandra le trajo una rosa a la profesora; trataba de influirle y recibir una calificación mejor. El día siguiente Vera no sabía que Sandra estaba copiando. La profesora pensó que era Vera la que copiaba, por eso anuló su examen. Así, por haber engañado a su amiga, Sandra sacó una nota mejor que Vera, pues no quiso confesar la verdad.

La semana siguiente hubo otro examen y otra vez Sandra no pensaba prepararse. Había oído a Teresita, una buena alumna, decir que no tenía que estudiar más, pues ya sabía todo. Sandra también pensó que lo sabía todo. Pero al otro día se decepcionó porque Teresita, que realmente sabía bastante, salió bien. Y Sandra, que siempre había sido una mala alumna, no podía darse el lujo de no estudiar.

Al principio Sandra había engañado a la profesora y le hizo daño a Vera. Después se dio cuenta de que se había engañado a sí misma todo ese tiempo. A final de cuentas, la profesora descubrió que había copiado en el primer examen. Sandra había traído muchos problemas a sus compañeras, a la profesora, y a sí misma. Simplemente porque, como Jacob y Labán, quería ganar algo sin dar nada en vuelta.

Material para preparar:

Los alumnos pueden presentar un pequeño drama de la historia de Jacob, Labán, Raquel y Lea. Ropa sencilla, como mantas, toallas, y velos pueden servir para los "actores". Vea los modelos mostrados aquí. Para ilustrar el versículo para aprender de memoria, haga, en una hoja de cartulina, un niño (o niña) sonriendo porque come un delicioso pan dulce. Haga, en otra hoja, el mismo niño (niña) con la boca llena de arena.

